

Crónica | El Marqués de Suanzes se impone en un concurso técnico

Ferrol triunfa en el campeonato nacional de automoción

El instituto acaba de engordar su lista de galardones: dos alumnos y un profesor se subieron esta misma semana a lo más alto del pódium de las jóvenes promesas del automóvil

B. Antón

FERROL

■ El instituto Marqués de Suanzes puede presumir de contar con algunas de las más brillantes promesas de la automoción en España. No es un farol, ni tampoco una exageración. Lo han dicho, y bien claro, los resultados del Concurso de Jóvenes Técnicos de Automoción, que se celebró esta misma semana en Azuqueca de Henares (Guadalajara) bajo la organización del Ministerio de Educación y Ciencia. El Marqués de Suanzes envió a este certamen a dos equipos, y uno de ellos —el integrado por el profesor Serafín Pérez y los alumnos Alejandro Fernández y Javier Salgado— se hizo con el primer premio en la categoría de vehículos industriales.

Ayer por la mañana, sólo unas horas después de conocer los resultados, Serafín

López estaba más contento que unas castañuelas. Desde el aeropuerto, al otro lado del hilo telefónico, aseguraba que «a pesar de los nervios y la tensión», siempre tuvo «mucha confianza en los chavales, porque se han esforzado muchísimo para conseguir este premio».

Los alumnos tampoco ocultaban su satisfacción. Para obtener la mención honorífica que los sitúa entre los mejores especialistas de la automoción en España —un reconocimiento que recibieron en una cena a la que asistió la ministra de Educación, Mercedes Cabrera—, Alejandro y Javier tuvieron que demostrar su pericia en tareas como regular el circuito de aire de un camión o hacer un esquema de su red mecánica.

A Alejandro, un coruñés de 22 años que no dudó en hacer las maletas para estudiar

automoción en Ferrol, no le importa confesar que iba con la idea de ganar: «Siempre tienes miedo de los competidores, pero la verdad es que nosotros teníamos mucha confianza en quedar de primeros... Y, al final, lo hemos conseguido». Javier, su compañero de fatigas, corrobora sus palabras, aunque asegura que cosechar los laureles no fue una tarea fácil, «porque había mucha competencia».

Quienes nos tuvieron tanta suerte fueron los miembros del otro equipo que envió el instituto a Guadalajara para competir en la modalidad de pinturas.

El grupo, formado por el profesor Enrique Tenreiro y los alumnos Alejandro Bellón y Daniel Pena, iba clasificado de segundo, pero al final todo se torció. «Los nervios nos jugaron una mala pasada», dice Bellón.



RAFAEL ESTÉVEZ

LOS GENIOS. De izquierda a derecha, en primer término, Alejandro Bellón y Javier Salgado; en la segunda fila, Alejandro Fernández y Daniel Pena. Detrás, Serafín Pérez.